

En México ser indígena representa discriminación y pobreza

NTX/JRR/IAM

- comentarios

En México la mayor desventaja de ser indígena es la discriminación, junto con la marginación, la pobreza, la exclusión y el analfabetismo, señaló Natividad Gutiérrez Chong, del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la UNAM.

La experta citó datos de la Encuesta Nacional de Indígenas elaborada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que midió la percepción de los no indígenas sobre quienes sí lo son.

Detalló que 43.2 por ciento de los consultados considera que en el país la mayor desventaja de ser indígena es la discriminación, mientras 21.6 por ciento opina que la marginación y la pobreza, y 5.8 y 4.3 por ciento la exclusión y el analfabetismo.

En un comunicado, señaló que la mayoría de la gente reconoce que a los indígenas les va más mal y que para ellos es más difícil la vida.

En tanto 21 por ciento opina que la mayor ventaja de serlo es que tienen tradiciones, 28.4 por ciento no sabe y 18.1 cree que no hay ventajas.

La investigadora externó que la mayoría de los encuestados (82.9 por ciento) ignora la riqueza que existe en el país al contar con una diversidad representada por 64 lenguas, además de sus derivaciones lingüísticas. Peor aún, son incapaces de mencionar el nombre de tres grupos originarios.

Las respuestas pueden obedecer, entre otras cuestiones, a la imagen perpetuada que tienen los pueblos originarios como personas que padecen constantemente miseria, marginación y discriminación.

"Los resultados son reveladores y permiten ver qué tan poco estimado es el indígena en nuestra sociedad y cómo ello da lugar a la discriminación y el racismo", enfatizó.

Aseveró que para revertir esa situación se requiere actuar no sólo en los aspectos económico, simbólico y cultural, sino devolver prestigio a esas comunidades, porque a lo largo de la historia "eso es lo que nos ha faltado de manera apabullante".

La coautora de "Ser indígena en México. Raíces y derechos", libro de la colección "Los mexicanos vistos por sí mismos", editada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), señaló que del "indio vivo" nadie quiere saber, ni ver, ni estar cerca.

Tampoco nadie quiere comprometerse en algún tipo de igualdad, equidad o manera que mitigue la ausencia de lo indígena en el pensamiento de la mayoría de los entrevistados (mil 200 personas) en el estudio.

Otro de los hallazgos de la encuesta es la contradicción de los mexicanos para asumir lo indígena, toda vez que la identidad nacional inculca un sentido glorioso de su pasado étnico y pondera, hasta la repetición, que son una mezcla, un "resultado feliz" entre indígenas y españoles, principalmente.

"Se trata de la famosa fórmula del mestizaje. Ese rechazo ocurre aunque 34 por ciento considera que tiene raíces indígenas y 26.8 por ciento en parte".

Además llama la atención el desconocimiento de los encuestados, que frente a lo indígena responden en múltiples ocasiones "no sé", aunque ese segmento está compuesto por más de 15 millones de personas.

"Existe una fuerte percepción de que los indígenas no hacen lo suficiente, de que son pasivos, indiferentes o flojos. Eso contribuye a una manera estereotipada de ver su mundo, porque no todos son rurales, pobres, ni están en lugares remotos", remarcó.

A decir de Gutiérrez Chong, esa estigmatización es campo fértil para seguir reproduciendo prácticas racistas y discriminatorias que inhiben la movilidad social.

"No podemos superar ese círculo y habría que insistir en romper estereotipos, esa visión monolítica e innecesaria que tenemos al respecto", refirió la experta.



Todos los derechos reservados. Está prohibido todo tipo de reproducción sin autorización.
compartir

•

